

A los 14 años se le detuvo por primera vez moviendo unos cuantos kilos de hachís para una banda local de Ceuta. Después, compró su primera lancha y levantó su propia banda. En 1998, la Policía lo detuvo rodeado de fardos. Nieto de un sargento de la Guardia Mora de Franco, los investigadores dijeron de él que era «uno de los exportadores de hachís más importantes del norte de África». Con sólo 22 años ya tenía contacto directo con los jefes de 70 bandas exportadoras de Marruecos. A principios de los 90, el

‘El Nene’, el narco que cambió para siempre el negocio del ‘costo’ en el Estrecho

negocio vivió su propia revolución industrial con las lanchas de fibra y él comenzó a usar las ‘gomas-cebo’, lanzando tres o cuatro al mar pero sólo una con mercancía. Trajo en jaque a los gobiernos de Marruecos, de donde es su familia, y de España. Allí fue torturado en una cárcel ilegal subterránea. En otra se hizo servir langostas y jugaba con los presos a carreras a cuatro patas. Acabó tiroteado en su yate por unos marseleses, aunque hay quien, para agrandar su leyenda, dice que no murió y un cirujano le cambió el rostro para así vivir de las rentas sin que se le reconozca... Es uno de los personajes que aparece en ‘Costo. Las leyes del Estrecho’ (Libros del KO), que sale a la venta este lunes

Por
**Andros
Lozano**

El ceutí Mohamed Taieb, apodado *el Nene*—astuto, grueso, alto, comilón y juerguista—, sufrió una emboscada por parte de un grupo de sicarios marseleses en 2014, mientras disfrutaba de un día de farrá en su yate. Se cuenta que su cadáver se lo comieron los peces. O no. Tal vez todo lo anterior sea mentira. Sus restos nunca han aparecido.

Sobre la desaparición de Mohamed Taieb, cuando rozaba los 39 años, corren varias leyendas. La primera sostiene que *el Nene*, atosigado por una tropa de enemigos, quería quitarse de en medio y vivir de las rentas. Ahora luciría un rostro nuevo gracias a un cirujano plástico. La segunda teoría que circula por Ceuta afirma que sobrevivió milagrosamente a aquel ataque, que se escondió por un tiempo en Marruecos y que habría jurado venganza a quien atentó contra él. Pero la hipótesis de su asesinato es la que mayor fuerza ha cobrado durante estos años entre la Policía, la Guardia Civil y los propios mercaderes de la droga, que lo dan por muerto. Hasta tres fuentes policiales distintas, dos abogados y dos personas próximas al desaparecido señalan que el hombre que habría mandado ejecutar a *el Nene* sería el también ceutí Sofian Mohamed, alias *Zokato*. Ambos se odiaban a muerte. *Zokato*, también narcotraficante, habría enviado en una lancha a un grupo de cuatro o cinco marseleses hasta las aguas de Marruecos donde *el Nene* tenía fondeado su yate. Al llegar, lo habrían acibillado con sus AK-47. Luego, habrían introducido su cuerpo en una bolsa de plástico rellena de piedras y lo habrían lanzado al mar. La lancha en la que iban a bordo apareció horas después parcialmente quemada con gasolina. En días posteriores se produjeron varias detenciones. Nunca se condenó a nadie.

El Nene fue un narco precoz. A los 14 años, en 1989, fue detenido por primera vez cuando movía unos cuantos kilos de hachís para una banda local de la ciudad. A los 16 ya alquilaba a su nombre motores fueraborda para las lanchas de los traficantes. Poco después compró su primera lancha y levantó su propia organización. En 1998, la Unidad Central de Estupefacientes de la Policía Nacional lo detuvo rodeado de fardos de resina de cannabis. Los investigadores lo definieron como «uno de los exportadores de hachís más importantes del norte de África». Tenía sólo 22 años y ya era un capo del tráfico internacional de costo. Empezaba a construir un imperio desde su Ceuta natal. Ayudaba a familias necesitadas y regaba de dinero a los suyos.

El Nene nació en el barrio Po-blado de Sanidad, uno de los lugares más tranquilos donde podía criarse un musulmán en la Ceuta de 1975. Creció en una familia de clase media junto a sus dos hermanos. Su padre murió cuando él era un crío. Su abuelo, de origen marroquí, fue un sargento de las Tropas Indígenas de Regulares, conocidas como la Guardia Mora del dictador Francisco Franco.

A principios de los años 90 el negocio del hachís vivió su propia revolución industrial. De los rudimentarios barcos de madera cargados de fardos y pilotados por pescadores se pasó a las zodiacs de seis metros heredadas del contrabando de tabaco con Gibraltar. Y luego, casi de inmediato, a las veloces Phantom, que tenían motores de 250 caballos. Poco después llegaron las lanchas semirrigidas de fibra, que llevaban instalado un potro con hasta cuatro asientos dispuestos en fila india. La clave estaba en su rapidez y en su capacidad de carga. Fue cuando se acuñó el término *gomas*. Con esas embarcaciones en una sola noche se podían hacer varios viajes con dos toneladas de hachís. En ese contexto ganó relevancia la figura del *Nene*, un piloto que llegó a tener contacto directo con los jefes de cerca de 70 bandas exportadoras y con una treintena de capos de localidades españolas del Campo de Gibraltar y la Costa del Sol, el tramo costero entre Cádiz y Málaga en que solía desembarcar la mercancía. Taieb se conectaba y con ello se enriquecía. Además de temerario, *el Nene* hablaba árabe y entraba a Marruecos y retornaba a Ceuta como le venía en gana por disponer de la nacionalidad española. En una sola noche era capaz de llevar a cabo con éxito hasta tres y cuatro trabajos.

A finales de los noventa pensaba que nunca pisaría una cárcel. Se cuenta que, cuando amasó suficiente fortuna, ideó el método de las *gomas*-cebo. La noche de *movida* lanzaba a la mar hasta cuatro embarcaciones. Sólo una iba cargada. Con aquellos cebos lograba reducir los riesgos un 75%. El método ha llegado hasta nuestros días. Su forma de trabajar cambió el negocio para siempre.

Su vida transcurría sin freno, como sus lanchas y el crecimiento de su clan. *El Nene* disponía de una caravana para celebrar orgías con mujeres en pueblos de la Costa del Sol. Le gustaba pasearse por las tiendas de Puerto Banús, en Marbella, donde era capaz de gastarse varios millones de pesetas en relojes para él y en regalos para sus amantes. Tenía predilección por las casadas. Entre las excentricidades que podía permitirse con el dinero procedente del narcotráfico estaba la de pagar anualmente una suite presidencial del an-

Nació en uno de los barrios más tranquilos donde podía criarse un musulmán en la Ceuta de 1975

La noche de 'movida' lanzaba a la mar hasta cuatro embarcaciones, pero sólo una iba cargada con mercancía

Disponía de una caravana en la Costa del Sol para celebrar orgías con mujeres. A poder ser, casadas

Fue un dolor de cabeza para Marruecos y España, que acabó entregándolo para que cumpliera condena

tiguo hotel Meliá del centro de Ceuta. *El Nene* hospedaba allí a quien él deseaba. La habitación tenía jacuzzi y una inmensa cama. Un empleado del hotel me contó que uno de los principales huéspedes de aquella suite fue su abogado de mayor confianza, Ricardo Álvarez-Ossorio.

El gran amor del *Nene* fue Munia, la hija de un barón marroquí de la droga que tuvo problemas con el rey Mohamed V, padre del actual monarca. A raíz de la intervención de un cargamento de armas en aguas del Atlántico, se le acusó de estar relacionado con el comunismo, con Fidel Castro y con el Frente Polisario. Munia es hermana de la viuda de *Zokato*, el hombre que habría mandado matar al *Nene* en 2014. Taieb tuvo al menos tres hijos. Ninguno de ellos con Munia.

LA DOBLE IDENTIDAD DE 'EL NENE'

Tras casi una década de desenfreno, las autoridades policiales y los sucesivos ministros del Interior asumieron que tenían que poner coto a los narcos de Ceuta y, en especial, a Mohamed Taieb. *El Nene*, que tenía varias causas judiciales abiertas por narcotráfico e intento de homicidio, era su principal objetivo. Su apodo llevaba meses apareciendo en informes internos de Interior, pero también en periódicos, revistas y telediaros. *El Nene* ingresó por primera vez en la cárcel de Ceuta en el año 2000. Tenía que cumplir una condena de cuatro

años de cárcel por un delito contra la salud pública. Su gente quiso cuidarlo desde fuera. Le hacían llegar marisco y pizzas hasta la celda. También mantenía vis a vis con prostitutas. Interior ordenó el traslado del *Nene* a Madrid, pero Mohamed Taieb consiguió que se suspendiera ese viaje un par de veces. Antes de que lo enviaran a la Península, se puso enfermo e ingresó en el hospital de Ceuta. El Gobierno, que ya no toleró más aquella pantomima, envió hasta allí un helicóptero medicalizado para que lo trasladara a la capital de España. En otoño de 2001 obtuvo el tercer grado. Presentó un contrato de trabajo en una empresa de compraventa de coches. Era una sociedad tapadera domiciliada en la calle Sagasta de Madrid, registrada poco antes a nombre de un testaferro. Por presiones del Gobierno, que no quería ver al narco en la calle, se dilató su ejecución. Cuando finalmente se le per-

mitió salir en régimen de semilibertad, Mohamed Taieb tan sólo tenía que acudir a dormir a un centro de inserción social de Madrid. La jusea que se encargaba de los presos de aquel centro le revocó el tercer grado. Sin embargo, antes de que se hiciera efectivo, la noticia, inexplicablemente, llegó a oídos de Mohamed Taieb, que decidió fugarse. Se marchó a Marruecos en octubre de 2001. El Estado español de nuevo tenía un problema de cara a la sociedad. Se refugió durante un tiempo en Marruecos, desde donde siguió dirigiendo su organización. Se instaló en una lujosa residencia de la urbanización Marina Smir, en Tetuán. Desde allí continuó pilotando lanchas y protagonizó algunos ajustes de cuentas. Tras su fuga, España solicitó a Marruecos su extradición. Pero las autoridades alauitas la denegaron bajo el argumento de que el prófugo no era español sino marroquí, y que este se llamaba Mohamed el Ouazzani. Según la ley de Marruecos, un descendiente de un marroquí adquiere también la nacionalidad de su padre.

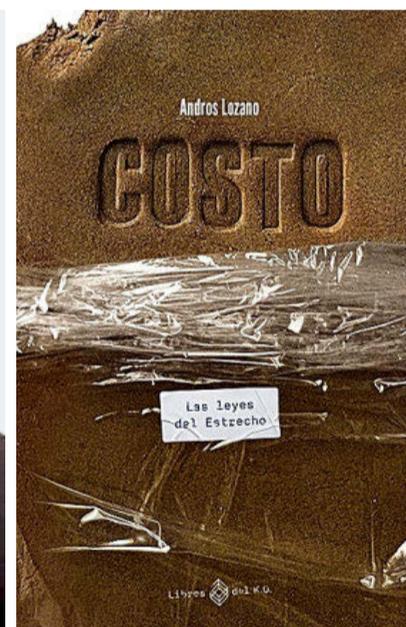
Una noche del verano de 2003, a la salida de una discoteca en la localidad de Emarrach, se produjo un tiroteo entre bandas rivales que afectó a varios guardaespaldas del rey Mohamed VI, de visita en el palacio real que tiene en Tetuán. El rey ordenó detener a los implicados, entre quienes estaba *el Nene*, que fue condenado a ocho años de prisión por aquellos altercados y

por un caso de tráfico de drogas. Mohamed Taieb ingresó en la prisión de una localidad de la periferia de Rabat. Nada más entrar a la cárcel compró a los funcionarios que necesitó para llevar una vida placentera entre rejas. Disponía de tres celdas para él, contaba con televisión de plasma, antena parabólica y un teléfono móvil con conexión a internet. El periodista Alí Lmrabet (detenido por sus críticas a Mohamed VI, condenado y luego indultado) describió en un artículo cómo conoció en la cárcel a Mohamed Taieb y qué tipo de comodidades le rodeaban: «Vivía como un pachá. Trataba a los guardias como criados y cada día se hacía servir del exterior platos combinados de todo tipo, postres refinados y el café que uniformados funcionarios de prisiones traían corriendo por los pasillos de la cárcel antes de que se enfriara. De vez en cuando solía salir discretamente a la calle». En una de esas salidas, el 20 de septiembre de 2005, se produjo un motín en la cárcel.

El diario *El País* contó que los presos aprovecharon la visita de un miembro de la Fundación Mohamed VI para quejarse del comportamiento violento y abusivo del *Nene*. Un recluso se quejó de haber sido agredido por no acceder a participar en una carrera a cuatro patas para entretener al traficante. Estas protestas a la espalda del narco provocaron su traslado a la prisión de Kenitra. El 7 de diciembre de 2005, tres meses después de llegar a la prisión de Kenitra, *el Ne-*

para limpiar su expediente judicial en España. Mohamed Taieb acumulaba en diversos juzgados españoles al menos una docena de causas entre condenas, juicios pendientes y citaciones a las que nunca asistió. Nada más conocer la prescripción de su última sentencia condenatoria en España, pagó a varios empleados de la cárcel para disfrutar del que iba a ser el enésimo permiso que había comprado para salir a la calle durante unas horas. A diferencia de las anteriores, esta vez no tenía pensado volver. Se marchó de la cárcel por una puerta trasera. Afuera le esperaban varios de sus lugartenientes. Volvió a Ceuta a bordo de una moto de agua que le pusieron a pie de playa, eludiendo cualquier tipo de control fronterizo y vigilancia policial marítima. *El Nene* pisaba por primera vez en muchos años su ciudad natal con una hoja penal, en apariencia, impoluta. Realizó la travesía sin portar la documentación marroquí encima. Pensaba que, si se emitía una orden internacional de detención, la Policía española no lo asociaría al nombre que el narco usaba en Marruecos. La noticia de la fuga del narcotraficante cayó como una bomba en aquel país. Se condenó a ocho miembros de la seguridad del penal a entre dos y cuatro años de reclusión por haber recibido dinero, coches y motos de manos del *Nene*.

Mohamed Taieb se había burlado de los sistemas judiciales, policiales y penitenciarios de España y Marruecos. Ambos paí-



A la izquierda, Mohamed Taieb. Junto a su foto, la portada de 'Costo' (Libros del KO), que sale a la venta el 3 de abril. Su autor es Andros Lozano, redactor de 'Crónica'.

ne se fugó con un permiso irregular que consiguió merced a su compadreo con las autoridades de la penitenciaría. Durante el tiempo que *el Nene* estuvo en ambas cárceles, el abogado Ricardo Álvarez-Ossorio trabajó

ses contemplaban con aparente impotencia sus exhibiciones de arrogancia. La solución llegó merced a un acuerdo político entre ambos Estados. Rabat y Madrid acordaron que el registro ci-

SIGUE EN PÁGINA 10

CRÓNICA

VIENE DE **PÁGINA 9**

vil de Ceuta iniciara un expediente a instancias de la Fiscalía para promover la retirada de la nacionalidad española del *Nene*, al considerarla como adquirida y no de origen. En el instante en que se abrió tal expediente, Marruecos libró a Interpol la orden internacional de detención por extradición. Ese movimiento diplomático-policia dio lugar a la inmediata detención de Mohamed Taieb el 24 de abril de 2006, cuando circulaba por Ceuta con un BMW a nombre de su hermano. Interior trasladó inmediatamente al *Nene* desde Ceuta a Madrid. El juez de la Audiencia Nacional Ismael Moreno fue el magistrado encargado de recibir a uno de los fugitivos más buscados a nivel internacional en medio de una tormenta mediática. Mohamed Taieb solicitó los servicios de otro conocido penalista español, Marcos García Montes. Entre el narcotraficante y Ricardo Álvarez-Ossorio habían surgido discrepancias. El juez decretó prisión incondicional sin fianza para el narco ceutí, pero Marruecos seguía reclamando el cobro de su pieza. Un mes después de su detención, Taieb volvió a contratar a Álvarez-Ossorio. En pocas semanas, la Audiencia Nacional acordó la entrega de Mohamed Taieb a Marruecos para continuar con el cumplimiento de su condena a ocho años de prisión. La extradición se llevó a cabo.

“SU VIOLENCIA Y SU PARANOIA SE MULTIPLICARON”

Marruecos recibió a Mohamed el Ouazzani. Dos fuentes policiales marroquíes, así como varias personas que mantuvieron contacto directo durante años con el traficante, explican que a su llegada a Marruecos *el Nene* fue trasladado a dependencias extraoficiales de un cuerpo policial. Una vez allí, colgado de los tobillos y maniatado con alambres, se le sometió a apaleamientos y descargas eléctricas durante interminables sesiones de tortura.

Desde aquel lugar que ninguna fuente sabe ubicar, lo trasladaron a una prisión subterránea sin ventilación ni luz exterior, donde permaneció durante varios meses. *El Nene* se granjeó de nuevo la confianza de los funcionarios más cercanos y luego de los mandos intermedios y de las altas autoridades de aquel macabro penal. Pero cuando recobró la libertad ya no era el mismo. Por el camino se había dejado parte de su personalidad. «Su violencia y su paranoia se multiplicaron», se queja un amigo íntimo del traficante desaparecido. «Cuando murió, ya era otro. Aquel *Nene* que yo conocí de joven no era al que se comieron los peces».

@andros_lozano